

La guerra contra los malos pensamientos

En el instante en que caigas en la tristeza, el Creador te abandonará. Perderás la fe, la poca espiritualidad que tienes, y te llegarán muchos problemas y maldades. Por lo tanto, en lugar de tener razón, sé mejor inteligente. Comprende que todo este “razonamiento” es tu perdición, es un hecho de la Mala Inclinación que pretende hacerte caer en la más completa desesperación.

¡No tengas razón! Justifica al Creador, porque Él evidentemente tiene La razón. ¡Cree en Él - y verás tu salvación!”.

Así, si cada hombre justificara al Creador y decidiera que cree en Él, que todo está bajo Su Supervisión y que **“Todo es para bien”**, también podría regocijarse de todo lo que le llega sea lo que sea - ¡y vería luego grandes logros!

¡No entiendo nada!

Cuando la Mala Inclinación le dijo a José: “Mira dónde caíste, acabarás tu vida en la cárcel y nunca te casarás”, ¿cómo reaccionó José? Empezó a bailar y cantar: “¡No entiendo nada! ¡No me importa nada! **Que sea lo que el Creador quiere que sea**, pues lo que Él hace, es todo para bien; Si no me casaré, es para bien. **¡Te agradezco por todo, Señor del Universo! No comprendo nada, creo solamente que el hombre debe estar alegre y bailar toda su vida”**.”.

Esta es toda la elección del hombre en cada instante de su vida: estar alegre o estar triste. Y escoger la alegría es posible sólo gracias a la fe. El libre albedrío es igual ¿Qué eliges hacer el bien o el mal? Elije siempre hacer el bien y ello te llevara a la verdadera fe en el creador.

Así también se condujo José cuando la Mala Inclinación le dijo: “Nunca engendrarás hijos”, “Nunca tendrás ahorros”, “Mira con qué tipo de personas insoportables deberás pasar tu vida”, “Estás clavado en esta tierra impura, ¿qué será de ti? ¿Cuándo te arrepentirás? **‘No existen tribulaciones sin transgresiones’** -la inclinación al mal te torturara, para que pienses muchas cosas extrañas, conjeturas, razonamientos, pensamientos que ni te imaginabas que podías pensar. Por eso la única fuente donde puedes ir a beber y saciar todos esos pensamientos es a las escrituras, a la Toráh, y contemplar lo que Dios ha hecho por su pueblo, las maravillas que Dios ha hecho en tu vida, si bebes de ese agua podrás vencer a la inclinación al mal y podrás salir victorioso.

Recuerda que si no lo haces así la tristeza te hundirá y destruirá tu fe. No dejes que eso ocurra en ningún concepto, no lo permitas, el eterno te dará las fuerzas necesarias por medio de su espíritu para que no caigas sino que te levantes y busques la dirección del eterno y pienses que todo lo que el hace es todo para tu bien.

Frente a todos estos pensamientos, José bailó, cantó y agradeció al Todopoderoso: “Creador del Universo, muchas gracias por todo; no entiendo nada, sólo creo que todo es para bien y que la finalidad del hombre es creer en Ti; Te agradezco, puesto que estoy cumpliendo mi meta en este mundo, porque creo en Ti; ¡bailo, estoy alegre y Te agradezco por la fe que me das!”.

La alegría - tu salvación.

En cada asunto espiritual o material, cuando el hombre llega a una cierta situación contraria a su voluntad, debe fortalecerse y creer que esto está dirigido por la Supervisión Divina para su bien, y aceptar su situación con alegría. Solamente entonces podrá salir de su “prisión” personal.

Hasta que el hombre no se regocija de su situación, hasta que no reconoce que todo es para bien, no podrá entender cuál es el mensaje que el señor quiere mostrarle en su vida. Es cierto que vienen

muchos pensamientos a nuestra mente y que son terriblemente malos entonces el hombre y la mujer tienen que examinar su vida y fortalecerse de que Dios hace lo mejor para ellos.

Y es importante saber, que es solamente cuando el hombre y la mujer están alegres que puede orar. Por lo tanto, mientras es incapaz de orar, es señal que no alcanzó todavía la alegría y la creencia que “Todo es para bien”, la que debería llevarlo a orar con facilidad por todo, y continuamente.

El buen final.

¿Saben cómo acabó la historia de José el Justo? Tuvo el mérito de casarse, de tener hijos justos y sobresalientes, tener alimento, mereció la riqueza hasta la opulencia y mantuvo a toda su generación, incluso a su padre y hermanos, (*Génesis 42:6*): “*Y José era el gobernador en aquella tierra.* Él era quien vendía el trigo a todo el pueblo del país”. Así como muchas otras grandes cualidades y virtudes, todo a causa de su fe inalterable que “***Todo es para bien***”.

Sin la fe, José habría caído en la tristeza y en la depresión; ciertamente no habría logrado la Inspiración Divina y no habría podido interpretar los sueños del escanciador y el panadero del Faraón, que estaban con él en la cárcel. Ellos contaron al Faraón - el cual estaba muy molesto por haber tenido un sueño que nadie sabía dilucidar - que hay en la cárcel un esclavo que sabe interpretar los sueños. Y así José fue sacado de la prisión. Sin la fe, él habría sido impotente para afrontar al Faraón y a sus magos e interpretar el sueño, y entonces habría sido olvidado y abandonado en la cárcel, terminando allí sus días.

Solamente gracias a que José fue vendido como esclavo a Egipto, todo el pueblo de Israel pudo ser salvado y liberado de la esclavitud, porque superando pruebas tan difíciles. El eterno siempre tiene un plan para cada uno de nosotros y tenemos con mucha paciencia y con mucha humildad esperar el tiempo de Dios, “no en nuestro tiempo sino en el tiempo de Dios” nosotros siempre queremos las cosas muy rápido pero Dios hace las cosas a su debido tiempo, aunque no lo entendamos, ni lo comprendamos él lo hace todo perfecto y es todo para nuestro bien.

La razón por la que el Creador nos enseña estas historias de los grandes Justos es para que aprendamos una lección aplicable a nuestra vida.

A toda persona que se fortalezca con la fe, se le transformará todo para bien, y logrará elevación espiritual y éxito en todos sus asuntos; así como José que se elevó literalmente de un pozo profundo: de un esclavo humillado a gobernador de Egipto; de un hombre pobre y necesitado al hombre más rico del mundo; de un hombre expulsado, odiado y no querido al más amado, de quien todos buscaron estar cerca.

Sin embargo, no debemos equivocarnos con la fantasía de que si tenemos fe durante sólo unos días o semanas todo se transformará para bien, sino que debemos creerlo durante todo el tiempo que el Creador lo desea, sin límites.

El camino de los Justos.

También el Rey David atravesó durante su vida todos los sufrimientos y persecuciones imaginables, y tuvo todos los motivos para caer en la tristeza y la desesperación. Pero David, tal como José, sólo se alegró, bailó y cantó, agradeciendo al Creador por todo. Así logró escribir el libro de los Salmos, que en su mayoría son oraciones, cantos y agradecimientos al Creador. Esta es la razón por la que él también mereció alcanzar los más altos niveles.

Todo Justo tuvo su cuota de dificultades, y si no fuera por su fortalecimiento de la fe, nunca hubiera podido superar las difíciles pruebas que sufrió. Lo esencial de su fe era que “***Todo es para bien***”,

y estuvo basada en la comprensión que a pesar de sus planes, el Todopoderoso tiene los Suyos para él.

Es evidente que también los Justos hubieran preferido servir al Creador tranquilamente, tener un fácil sustento, gozar de buenos hijos, Y en realidad, no está prohibido aspirar a todos esos bienes. Pero cuando alguno de esos deseos no se realizó como quisieron, anularon su voluntad frente a la del Creador, y aceptaron con amor todo lo que sucedió. Ellos sabían que el Todopoderoso es Quien decide el curso de sus vidas y que Sus intenciones son buenas. Ellos pues, oraron, se fortalecieron, esperaron y meditaron sobre cada cosa, con el fin de acercarse mediante esas acciones al Creador, y así fueron luego merecedores de grandes logros.

El señor quiere que hoy aprendamos la paciencia, que esperemos en su supervisión divina que él tiene con cada uno de nosotros y que podamos apreciar lo que él hace por cada uno de nosotros. La tristeza, la desesperación no son buenas para entender las cosas divinas; por eso, es muy importante siempre estar alegres y agradecidos, cuando tengamos cualquier inconveniente sea cual sea vayamos delante del trono de la gracia y de la misericordia y se lo expongamos al Dios eterno que siempre está dispuesto a escuchar nuestras súplicas y ruegos para darnos el oportuno socorro.

Gracias padre eterno por tu amor y tu misericordia que tú tienes para cada uno de nosotros cada día, gracias porque tú nos has permitido en el día de hoy aprender una nueva lección, haznos que seamos dignos de ser llamados hijos tuyos y que podamos transmitir las maravillas que tú haces en cada una de nuestras vidas y ayúdanos a ser luz y sal en el lugar donde nos has puesto para guiar a muchos de tus hijos a ti. A ti sea la gloria, el poder, la honra, por los siglos de los siglos. Amén